

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2'00.—Semestre, 3'50.—Año, 6'00—Número suelto, 15 céntimos.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Cabra 30 de Junio de 1920

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá la correspondencia.
Todos los autores responden de sus escritos.

Núm. 95

Desigualdades

El Decreto sobre alquileres de las viviendas, tan esperado por la opinión pública, ha venido a poner de relieve, una vez más, la desconsideración de los Gobiernos para con los habitantes de los pequeños pueblos. Para ellos no existe, según los gobernantes, ni el pavoroso problema de la carestía de las subsistencias, ni el no menos pavoroso de la escasez y carestía de las viviendas. Así resulta que un día no entran esos pueblos en la distribución del aceite a precio de tasa, y otro se les excluye, sin siquiera aludirles, de una medida que, con relación a los alquileres, se da para los demás españoles.

Las grandes urbes, más acostumbradas, no a pedir, si no a exigir de los Gobiernos, con amenazas y revueltas, que fijen su atención en los problemas que dificultan la vida, logran justicia para ellas y no ven la angustiosa situación de los pequeños pueblos, en los cuales, a más de concurrir las mismas circunstancias de carestía y escasez que en los grandes, se encuentran sus habitantes fuertemente oprimidos por el férreo yugo del caciquismo, que si parece un tópico gastado ya, es, entre los humildes, una realidad viva, tanto más ensoberbecida cuanto más modestos y pequeños son los pueblos que han de soportarla.

Y estos pueblos humildes, van incubando el germen de todas las rebeldías y de todas las pasiones, conscientes del menosprecio con que son tratados por los gobernantes, que parece procuran la humillación de los pequeños, como compensación de las concesiones que han de hacer a los grandes.

Esta política, que viene desarrollándose desde el Poder hace muchos años, habrá de ser rectificadísima totalmente en plazo brevísimo, si no se quiere que los pueblos impongan la igualdad ante la Ley, suprema aspiración de la Democracia.

ANOCHÉ

He podido saltar todas las cuerdas
que recorrían sus ojos
Pero el último suspiro
va dormido en mi hombro

El corazón se escapa como un niño
para mirar por todas las ventanas
Sentí rodar por mis mejillas muchos

besos
que florecían en el suelo
como copos de nieve

Mis ojos se han llenado de frío de luna
Y la lluvia ha borrado

los nidos de caricias
que colgaban de todos los balcones

Anoche
los dedos silenciosos de los árboles
peinaron mis cabellos

TOMÁS LUQUE.

En el Ayuntamiento

Por no haberse reunido, en número suficiente, los Concejales dejó de celebrarse sesión nuestro Ayuntamiento el día 24 del corriente. Tuvo efecto, la supletoria, en la noche del sábado 26, bajo la presidencia del Alcalde D. Luis de la Iglesia y con asistencia de los Concejales D. Juan Barranco Baena, D. José Peña Espejo, D. Antonio Ortiz Prieto, don Rafael Prieto Armero, D. Antonio Lama Valdelvira, D. Blas Herrero de la Torre y D. Antonio Roldán Córdoba.

Se trataron los siguientes

ASUNTOS

1.º Quedaron aprobadas las actas de la sesión ordinaria última y de la extraordinaria de 21 del actual y ratificados los acuerdos de ésta.

2.º Se aprobó el informe de la Comisión respectiva en instancia de don Rafael Cabanillas Mellado.

3.º Pasó a informe de la Comisión de Aguas una solicitud de doña Dolores Méndez de San Julián.

Y terminó la sesión del Ayuntamiento.

* * *

En la misma noche del 26, celebró sesión la Junta Municipal de Asociados, que quedó constituida para el año 1920-21.

R.

CUENTO

LA VENGANZA

I

Reía el cortijo, al sol, en la dorada mañana de mayo. Las encinas verdeaban a lo lejos sus sombras seculares entre las dobles ringleras de olivos aún sin azahar.

Desde el altozano apenas oíase ya el tintineo de la diligencia, que se alejaba carretera abajo. De pié, en medio del llanete de «La Peñuela», Rosarillo saludó por última vez al mayoral... Cabecearon las mulas a un ligero fustigazo de la tralla; y aquel mozo andaluz, mezcla de árabe y de godo, tuvo para la bien plantada moza una larga mirada de angustia y de pasión, que ahogóse en una copla:

«¡A mí me dá mucha pena;
porque sé que se hizo mala
por haber sido tan güena!...»

Después, en un recodo del camino, se perdió la diligencia, bajo las verdes sombras de las encinas...

...Hubiera querido Juanillo, el mayoral, poder explicarse dos cosas: por qué quería él tanto a Rosarillo, su novia, y por qué se le «antojaba» a él que el señorito Carlos no la miraba con buenos y bien intencionados ojos. Para explicarse lo primero, bastábale al mozo mirarle a Rosarillo los ojos negríssimos y anchos, la suave piel de cobre barnizado y aquel retesandungero cuerpo serrano que olía a jarcias y a claveles del monte... La otra «cosa», era la que no podía explicarse: ¿por qué miraba el señorito a su novia con aquellos ojos «fasinerosos»?—Juanillo quería decir fascinadores, —que parecía que iban a apuñalarla?...

Fustigó las mulas, que emprendieron un trote largo y acompasado...

II

Después de dejar la diligencia, Juanillo trató de encaminarse al cortijo. Hacía clara y estrellada noche y el mozo pensó en dejar el camino real y tomar por el atajo.

Desde la venta, donde Juanillo se encontraba, veíase «La Peñuela», lejos, entre los claros pinos de plata manchada; entre las amplias tablas de azucenas y de alcachofas...

Pensó Juanillo en el cortijo y pensó en la sobrina del casero, en Rosarillo, la más atrevida y resalada moza que conoció la sierra cordobesa... No bien se despidiera del ventero, cuando Bastián, el zagal de «La Peñuela», gritó desde la empalizada:

—¡Eh! ¿Quiés refrescar, Niyo?

Juanillo se volvió:

—A la pas e Dios, y amos con eyo, ¡concho!

Bebieron. Bastián le preguntó:

—¿Vas a «La Peñuela»?

—A «La Peñuela» voy.

Miró el zagal de hito en hito, y después de morder lo poco que del cigarro le quedara, díjole al mayoral:

—¡Dita sí! ¡Mía que eres serrao! ¿Pero tú no tiés ojos en la cara? ¿Pero tú no vés que Rosariyo te engaña?

Abrió mucho Juanillo lo que para Bastián no fuesen ojos, y asiéndolo fuertemente, díjole frío, mascando apenas las palabras:

—¡Concho! Bastián, repite eso. Dí que es mentira... ¡Dí que es verdá, por tu madre, u te jago porvo a bocaos!

Presto tembló el zagal, pesaroso de cuanto digera a tan iracundo e indiscreto mozo; y, no sabiendo como mejor cumplir la para él tan delicada empresa, acabó por serle sincero, que es la mejor forma de quedar mal en las cosas de aqueste mundo:

—No te enojés, Juanio. Te quiero y duéleme que jagan esas cosas contigo. Rosariyo te engaña. Esta mañana la he visto yo en er poso con él... con...

—¿Con quién? ¡Habla por tu madre, Bastián!

—¿Con quién ha de ser? ¡Con er señorito, que mar tiro le peguen!

Rugió sordamente el mozo. Bastián continuó:

—Son las cosas de esta perra vida de pobres: lo mismo que ganamos er pan con el suor, con el suor hay que ganar tamién er cariño de las mujeres. Er señorito lo gana tó con er dinero. Yo, ya ves que vá pa seis años que lo sirvo. Una miaja e voluntá le tenía; pero al ver estas cosas... ¡Güeno, con isirte que me se quitó la gana de gaspacho! ¡Mía tú que es difisir eso!

Juanillo no oía. Ciego, toda la sangre de sus venas subía a su cerebro y a sus ojos. Dominándose apenas preguntó:

—¿Y dises que se van mañana él y sus amigos al pueblo?

—Asín me dijo que te lo arvirtiera. Al amanecer, cuando pases por el cortijo, eyos te aguardarán pa irse contigo en er coche.

Sonrió el mayoral. Despidiéronse luego, y el mozo, burlando la vigilancia del zagal, entróse en el olivar tambaleándose...

Anduvo, corrió bajo los árboles, ciego de desesperación y de ira, como una sombra en medio de la noche... Bajó al llano y se paró frente al Guadalquivir que corría manso, tal que una cinta de plata...

¡Sí... Por la mañana, él llevaría al señorito en la diligencia... ¿A dónde? No importaba. Una vez todos en el coche, él fustigaría, apuñalaría en los flancos a las mulas, y allá irían todos a despeñarse por el tajo más alto de la sierra...

Amanecía... Lejos, unas zagalas cantaban una copla:

*«Pusiste la vista en mí
y yo la puse mas alta...»*

Pensó en Rosarillo, pensó en su madre... Y aquel mozo bravo y montaraz, aquél que mordía a los lobos, lloró por primera vez en su vida...

III

Al atardecer, junto a unos tarajes del río, alguien descubrió el cuerpo de un ahogado, que la corriente arrastró a la orilla...

Era Juanillo, que había sabido perdonar...

Manso, corría el Guadalquivir por los campos de Córdoba.

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

Madrid—Junio—920.

CUENTOS AJENOS

LA CORRIENTE

Por P. HERVIEU, de la A. F.

—No es suficiente que usted se declare autor del crimen; es necesario que lo explique.—

El diminuto hombrecillo no respondió, contentose con acariciarse la hirsuta barba.

El juez de instrucción replicó:— «Por los informes de la policía, sábase que usted fué siempre hombre de buenas costumbres... Se le atribuía una exagerada castidad... Después que hubo recogido a su huérfana sobrina, los vecinos se abstuvieron de toda maliciosa suposición... ¿Cómo se explica pues, que haya cometido un abominable atentado contra esta joven, seguido de una muerte feroz? Veamos, el mutismo de nada le servirá. ¡Este es el momento de hablar!...»—

—¿Y para qué?!...—replicó el hombrecillo con un gesto de mofa y desprecio, con un aire de suficiencia, como aquél que para sí reivindica una superioridad cualquiera sobre los demás.—«Sería demasiado largo... Obligaría al señor juez a seguirme en una serie de consideraciones para las que está falto de preparación.»—

—«Estoy aquí para escucharle: Hable.»—

El acusado después de unos instantes de deliberación interior, con un deje especial, sin dar importancia a lo que decía comenzó:

—¡Bien... Todos los hechos provienen de unas palabras de Nadine!.. Nadine era la pequeña... ¡Sí de una especie de «locución» que ella trajo a casa, desde el momento en que yo la tomé bajo mi amparo. De todo propósito, veinte y cinco veces, cincuenta por día, ella gritaba ya fuera al contestarme, ya al mirarme hacer: «Tío, tú has perdido la brújula.» Esto, en realidad, nada tenía de particular. En los primeros tiempos yo no le hice caso... A la larga, solicitado por un instinto que yo calificaría de maravilloso, tomé el hábito de protestar contra sus palabras... Y decía ¡no, no, no! durante tres o cuatro minutos seguidos. Observé que en el curso de uno de estos ejercicios, alguna cosa oscilaba en mi cabeza. Esta «cosa» quería tener dentro de mi ser, una posición firme, un equilibrio estable y lo reclamaba enérgicamente... ¡Hé aquí, por donde tuve en la mano el hilo de un colosal descubrimiento! ¡La corriente intelectual!

Desde el momento en que el cerebro del hombre contiene una de sus partes esenciales, se orienta por él mismo y con un funcionamiento análogo al de una brújula; de aquí he venido a conocer que este órgano

corresponde a una especie de acción terrestre que semeja la acción del magnetismo sobre los imanes. Creo que es lógico. ¿verdad? Fíjese bien en la importancia de esta ley. «Nuestro planeta, lleva un alma única; la suya: no hay más que una inteligencia aquí abajo; ¡la de la tierra!...» Verdaderamente es absurdo el admitir, como los espíritus vulgares, que cada individuo posee una inteligencia propia y especial y que cada uno es por sí mismo un centro de pensamiento independiente. ¿Cómo ha de comprenderse que puedan existir en esta misma hora, en este mismo instante millones y millones de inteligencias, sin contar las miríadas y miríadas de inteligencias particulares que sería necesario asignar a los conejos, a los peces, a los perros... a los animales todos? ¡No y nó! Los cerebros humanos no son más sino aparatos receptores sobre los que la corriente general obra invisiblemente. Es esto, lo que nos explica, como los hombres, a través de las edades, obstinanse tenaces en las mismas disposiciones, en los mismos gustos, en los mismos defectos. Las ideas no cesan jamás en su interior de ser atraídas en una dirección idéntica, invariable, de igual manera que la aguja de la brújula se dirige constantemente hacia el Norte. Este es mi gran descubrimiento sobre el que hice un concienzudo estudio, deducido consecuencias, buscado demostraciones y aplicaciones. He escrito una obra de más de dos mil páginas sobre mi descubrimiento, pero al presente me limito a dar a usted conocimiento de alguna de las observaciones y pruebas que usted habrá notado en hechos que le son familiares. Conocerá por ejemplo ese comunismo espiritual que se ha llamado «el alma de las revoluciones». ¿De dónde ha de provenir, sino de que el alma de todas las personas, de toda la masa, de todo el populacho, han sido aglomeradas e inmediatamente dirigidas en un sentido uniforme por atracción de la corriente? ¿Usted mismo habrá sido cooperante de un fenómeno parecido en un teatro, en un cine...? ¡Habrá seguramente asistido a una de esas explosiones del sentimiento unánime!

—«Abrevie... abrevie y hable del hecho en sí, sin más digresiones... —interrumpió el Juez.—¿Por qué ha matado a su sobrina, después de haberla violado? ¿Por qué?...»

El acusado pareció desconcertarse un poco y balbució dejando el tono de superioridad que hasta entonces había empleado —«¡Dios mío, era mi sobrina de un carácter tan singular, siempre en contraposición con el mío, tan pronta a alegrías y locuras que pugnaban con mi habitual gravedad!... Siempre le repetía que había encontrado el secreto de lo «Verdadero», el fondo de la Ciencia, el fin del Fin: y ella reía y sin cesar me replicaba que «había perdido la brújula». ¿Podría yo iniciarla en el secreto de mi descubrimiento, como era mi más ardiente deseo? El día del suceso la había sorprendido charlando demasiado amistosamente con un joven vecino... ¡Siempre fuí amable con ella, yo la adoraba, la amaba de la manera que un tío debe querer a una sobrina!

—¿Y qué motivo hizo cambiar sus sentimientos?

—¡Ah!, yo sufría demasiado... No comprendía Nadine en mí el hombre que yo era, no adivinaba mi misión, no creía en la revelación que yo traigo a la tierra. Me era necesario, imprescindible que ella no pensara más que en «eso», en lo mío... ¿por qué?!...

—¿Cómo se desarrolló el hecho?

—Eran las once de la noche. Entré en su dormitorio. Puse la vela sobre la chimenea. Nadine me miraba con espanto y algo de burla en un estado de somnolencia, en un medio sueño, con sus grandes ojos entornados. Me acerqué al lecho. Le anuncié que me sentiría vivir cerca muy cerca, lo más próximo que la Creación ha permitido a los seres. Le juré que de esta forma estaríamos de acuerdo en todas las cosas, por la gran corriente de alma que en aquel instante saldría de la tierra y nos confundiría a los dos. Quiso defenderse, gritar... No pudiendo con tenerla, no siendo lo fuerte que era necesario para sujetarla, saqué este cortaplumas y la herí en la garganta... ¡Y fuí el más fuerte! En el momento en que estábamos frente a frente, boca con boca... ella aún se

BANCO MATRITENSE

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CREDITO

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Córdoba, calle Victoriano Rivera, 7.—Alcazar de San Juan.—Granada.—Guadix.—Málaga.—

Talavera de la Reina.—Valdepeñas.—

Montilla.—Trujillo.—Logrosán.—Pozoblanco.—Priego de Córdoba.—Tomelloso.—Segovia Aguilar Lucena y Cabra.

El BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.

Cuentas corrientes.—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 3 por 100 anual. A tres meses, 3 1/2 por 100. A seis meses, 4 por 100. Un año, 4 1/2 por 100. Dos años, 5 por 100. Cinco años 5 1/2 por 100.

Verifica las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del Extranjero

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de cincuenta y siete pesetas con cincuenta céntimos.

Dividendo que se ha repartido por el último ejercicio, el 8 por 100 de su valor nominal.

OFICINAS EN CABRA: Calle Martín Belda, núm. 17.

debatía. Tuve la sensación de que la armonía se restablecía, infinita, deliciosa, entre ella y yo y cuando me separé de Nadine, la corriente de la vida ya no afluía en su ser. Se había fusionado con la mía, era una sola corriente para los dos. Nosotros «existimos, pensamos, sabemos» en mí solo... ¡Ella está aquí, aquí, en mí!... Nada más tengo que declarar.

Traducción y arreglo de
JALAC

Junio-1920.

Notas teatrales

No creemos exagerado calificar de gran acontecimiento artístico el debut de la Compañía de Comedia de don Benito Cibrián, que con extraordinario aplauso viene actuando en el Teatro Principal, desde el miércoles de la pasada semana.


Sinceramente hemos de confesar que no recordamos haber visto en esta población, desde hace mucho tiempo, agrupación artística que supere en conjunto a aquélla, que desde la primera representación ha conseguido atraerse todas las simpatías y el aplauso entusiasta de este público, tan amante del verdadero arte. Diariamente vemos bastante concurridas las localidades del teatro, apesar de que la temporada no es la más indicada.

Éxito tan rotundo y tan merecido, no es ciertamente labor muy difícil para artistas como los que acompañan al eminente Director señor Cibrián, tan amante de su arte, y a la primera actriz Pepita Meliá, de belleza espléndida, como mujer, y de talento tan exquisito, como artista.

Siquiera sea con brevedad y lamentando que el limitado espacio disponible, no nos permita hacerlo más extensamente, hemos de consignar nuestras impresiones respecto del trabajo de dichos artistas, en las obras hasta ahora estrenadas, que constituyen, con aquéllas cuya próxima representación se anuncia, un selecto repertorio.

Las dos hermosas comedias de Sassone «A campo traviesa» y «La señorita esta loca» fueron admirablemente interpretadas, destacándose en la de la segunda la señora Meliá en el papel de Victoria, que matizó admirablemente, así como los señores Cibrián, Benedicto y Castaños, que caracterizaron los suyos con mucha propiedad.

La señora Meliá en el papel de Carmiña de «La Casa de la Troya» puso de relieve todo su admirable talento artístico, haciéndonos una galleguita adorable, con toda la dulzura de las hermosas hijas de la poética Galicia, tan desconocida para la mayoría de los andaluces, que no por ello sentimos menos simpatías hacia aquélla. Muy bien la señorita Martí (A.) en su papel de Moncha Lozano, que dijo con perfecto dominio; así como el señor Cibrián que estuvo muy feliz representando al travieso Casimiro Barcala. Contri-



D. O. M.
PRIMER ANIVERSARIO
ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA
DEL SEÑOR

Don Manuel Lama Valdevira
LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJÍA,
Que falleció en Cabra el día 3 de Julio del año 1919.

R. I. P.

Su viuda, hijos, hermanos y demás familia,
suplican una oración por su alma.

Todas las misas que se celebren el día 3 de Julio próximo en las Iglesias de esta ciudad, por los señores sacerdotes que lo deseen, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho finado.

buyeron así mismo los señores Benedicto, Castaños, Aragonés y en general todos los artistas que tomaron parte en la representación a lograr un gran éxito en esta hermosa obra, que tan fielmente retrata escenas tan llenas de emoción y que pinta con tanta fidelidad el ambiente estudiantil de la histórica ciudad de Compostela.

En «La honra de los hombres», estuvo el señor Cibrián muy afortunado, haciendo el tipo del marino Magnus, con todas las rudezas y exaltaciones de la sencilla y brava gente de mar. La señora Meliá supo encarnar en el suyo de Gunna el sentimiento de abnegación y sublime sacrificio que quizo sin duda inspirarle su ilustre autor.

Las graciosas comedias «Un drama de Calderón» y «El Roble de la Jarosa» originales del chispeante autor señor Muñoz Seca hicieron reír grandemente al público que aplaudió largamente los innumerables chistes de aquéllas. El señor Castaños hizo en la primera un sereno andaluz de modo insuperable. La segunda de costumbres andaluzas tuvo una interpretación perfecta por parte de todos los artistas que intervinieron en ella.

El lujoso decorado que trae tan estimable Compañía contribuye como es natural a la más perfecta presentación de las obras, con todo lujo y propiedad.

Ignoramos si el resultado económico obtenido hasta ahora habrá satisfecho las justas aspiraciones de la Compañía y de su empresario señor Guerrero, que cada día nos demuestra mejor su acierto y buen gusto en asuntos teatrales. Sinceramente deseamos que sea así y que sus compromisos le permitan prolongar su actuación en esta Ciudad que tan bien corresponde a sus trabajos, todo el tiempo que les sea posible.

G.

VINO TINTO

Se vende, de superior calidad, a ochenta céntimos litro, en la calle Muñiz Terrones, núm. 3.

Los Toros

La corrida celebrada en nuestra plaza el pasado día de San Juan, correspondió en todo a la gran animación que había despertado entre los aficionados.

Llena la plaza, especialmente la sombra, que ostentaba el lleno más rebosante, destacándose la deslumbradora hermosura de las mujeres egabrenses, que acudieron en gran número, y notándose también la presencia de arrogantisimas forasteras, que nos honraban con su visita, dió principio el espectáculo, a la hora fijada en los carteles.

La corrida transcurrió entre atonadores y merecidos aplausos, que se tributaron toda la tarde a los lidiadores, que mostraron desde el principio grandes deseos de agradar al público.

Paco Madrid, confirmó su fama de formidable estoqueador en los dos toros que le correspondieron y fué el torero serio y oportuno, que ya conocíamos. Su trabajo obtuvo merecidas ovaciones.

Sánchez-Mejías, que por primera vez toreaba en esta plaza, confirmó en ella el extraordinario cartel de que goza, mostrándose torero elegantísimo y dominador de todas las suertes obteniendo en justicia, orejas y otros apéndices, que el público pidió entusiasmado, en los dos toros que mató. Sus faenas de muleta, sus lances de capa y sus pares de banderillas, dejaron satisfecho al público.

«Parejito», convaleciente de su última y grave cogida, estuvo decidido y valiente, dando su nota de buen matador y logrando también el aplauso unánime del público y la oreja de uno de sus toros.

Fué, en resumen, una magnífica corrida, a lo cual contribuyó el gado de D. Félix Moreno, que fué bravo y manejable.

BECERRADA

En la tarde de ayer, y con el fin de allegar fondos para las fiestas de este año en honor de Nuestra Patrona María Santísima de la Sierra, se ha celebrado en la Plaza de Toros

un festival, organizado por el presidente de la Junta de Festejos, nuestro querido amigo D. Felipe Solís, con la ayuda eficaz de distinguidos jóvenes de esta localidad.

Estuvo presidida la fiesta por la distinguida señora doña Eduarda Ruiz, de Solís, acompañada de las bellísimas señoritas Pepita Casas, Lola Domínguez, Mercedes García, Conchita Gámiz, Sofía Beca e Isabel Domínguez.

Corrieron cintas, con extraordinaria habilidad, distinguidos ciclistas de la localidad, y se lidiaron, después, tres bravos novillos de la ganadería de don Alfonso Cubero, actuando de matadores José Moreno, Miguel Laguna y Antonio López y de banderilleros Enrique Raynaud, Joaquín Muñoz, Manuel Castro, Ramón Rueda, Manuel Panadero y José Gutiérrez.

Todos demostraron excelentes condiciones para el arte de «Costillares» saliendo de la plaza el público muy satisfecho del divertido espectáculo.

L.

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:

De Madrid, los Iltmos. Sres. don Alonso y D. Manuel de Heredia y del Rivero, hijos del Excmo. señor Marqués de Villanueva de las Torres

De igual punto, nuestro antiguo y buen amigo D. Fernando Cruz Rivas.

De Martos, nuestro querido amigo D. Miguel López Osuna, acompañado de su distinguida señora.

De Casablanca, nuestro estimado amigo D. Vicente Vannereau Ortiz.

Marcharon:

A Córdoba, el Iltmo. Sr. D. José de Silva Jiménez, querido amigo nuestro.

A Nueva-Carteya, nuestro distinguido amigo D. Francisco Merino Cuevas.

Insignias

Han quedado expuestas, en el escaparate del establecimiento de tejidos de los Sres. Felipe Solís y Hermano, las insignias de la gran Cruz de San Hermenegildo, adquiridas, por suscripción, para ofrecerlas al Excmo. Sr. Marqués de Cabra.

Aniversario

El próximo sábado se cumple el primer aniversario de la muerte de D. Manuel Lama Valdevira, que fué en vida querido amigo nuestro.

Con tal motivo renovamos a su distinguida familia nuestro pésame sentido.

Almendras

Se compran en la fábrica aceitera de D. Pedro de la Rosa Granados, en grandes y pequeñas partidas, anticipándose cantidades con arreglo a lo que se contrate.

Consúltense precios.

UNIÓN GANADERA
SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS,
A PRIMA FIJA

Constituida por escritura pública otorgada en Sevilla en 11 de Enero de 1915, ante el Notario de la misma y de su Ilustre Colegio D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, por R. O. de 28 de Abril de 1915.

DEDICADA ESPECIALMENTE AL RAMO DE
ROBO, HURTO Y EXTRAVIO

Domicilio Social y Dirección: Gamazo 5.-SEVILLA

DELEGACIÓN EN CABRA

Calles: Enrique de las Morenas, 8 y Tovalina, 2.

GRAN CAFÉ

DE
JUAN CABALLERO LOPEZ

Martin Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

FABRICA DE MUEBLES
 DE

MIGUEL DE LATORRE
GONZÁLEZ

Armas, 9 - CORDOBA

Depósito de colchones soumier.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD:

ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

COMISIONES y REPRESENTACIONES
 EN GENERAL

ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos
 y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

Gran Establecimiento de Calzado

DE
RAFAEL GARCIA AMO

Martin Belda, 14.-CABRA

En este nuevo establecimiento, encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Establecimiento de Bebidas

DE
RAFAEL PRIETO
ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFE ECONOMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arboznos y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE

JOSE ORDÓÑEZ LUNA

CABRA

Este acreditado y laborioso industrial, ofrece a su numerosa y distinguida clientela, tanto en su establecimiento central (calle Juan Ulloa, n.º 50) como en su antigua sucursal (Sagasta, 61) los siguientes

ARTICULOS

Vinos de todas las marcas y especialmente el de D. Manuel Ruiz Onieva, de Lucena de que es concesionario exclusivo. Anisados de Rute, Cognac Domecq, Café económico, Refrescos de todas clases, embutidos, etc.

Todo selectísimo y servido con esmerada limpieza
 Despacho Central: Juan Ulloa 50-Sucursal: Sagasta 61

Establecimiento de Bebidas de

Teresa Ordóñez Luna

Café económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3
 CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

DE
COBOS Y LUQUE

Empedrada, 13.-CABRA (Córdoba)

Precios en almacén salvo variación y envases a devolver

Cemento Portland marca «Iberia»	a Ptas.	170'00	tonelada.
» » » «El León»	»	190'00	»
» » » «Asland»	»	220'00	»
» » » «Landfort»	»	220'00	»

Gran surtido en material vidriado para trojales de aceite. aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios convencionales.

Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 228

En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECIOS